

MUTILACIÓN GENITAL FEMENINA: UN PROBLEMA DANÉS?



Fuente 1: Foto de UK Department for International Development

Durante la primavera de 2018, centré mi proyecto del semestre universitario en la Mutilación Genital Femenina, también conocida como MGF. Inicialmente, pensé que examinaría uno de los 28 países africanos que se muestran en el sitio web 28 Too Many donde se practica predominantemente la MGF; sin embargo, cuanto más investigaba, más comenzaba a darme cuenta de que la MGF no es un problema que solo reside en el continente africano. Al contrario, descubrí que la mutilación genital femenina es un problema transnacional. La globalización ha acelerado la migración en todos los rincones del mundo y, con ella, también varias prácticas. Según un informe de 2014 de Danmarks Statistik, hay 20.000 chicas en riesgo de MGF en Dinamarca.

Hay tan poca investigación realizada sobre la MGF en Dinamarca, y en Europa en general, que es difícil obtener estadísticas precisas. Esto deslegitima el problema y hace que sea difícil de reconocer y confrontar. Por lo tanto, es muy necesario investigar más sobre la MGF transnacional, ya que es una preocupación sustancial entre numerosas poblaciones en Europa y en todo el Norte global. Además, es importante participar también en el trabajo de promoción y pedir un mayor enfoque en la mutilación genital femenina como un tema transnacional también. Este artículo es un breve resumen de un artículo de investigación que coescribí como mi tesis de licenciatura en 2019 en la Universidad de Aalborg sobre el estado de la mutilación genital femenina en

Dinamarca, con un enfoque en el sistema de atención médica.

Mutilación genital femenina en Dinamarca

En Dinamarca, la práctica de la mutilación genital femenina se convirtió en ilegal en 2003, y quienes cometen el delito son castigados con una pena de seis años. En Europa, la creciente iniciativa para perseguir a quienes cometen delitos relacionados con la mutilación genital femenina ha dado lugar a más de 40 casos en los tribunales europeos, mientras que cinco personas en Dinamarca han sido acusadas. Como otros países europeos, Dinamarca es un destino de inmigración que, en la línea del transnacionalismo, crea dos ámbitos en los que vive el inmigrante: uno en el que prácticas como la MGF son una norma, otro en el que son ilegales.

El hospital infantil H. C. Andersen ha inspeccionado al menos 7 niñas sospechadas de haber subido mutilación genital, mientras que cientos de mujeres han sido inspeccionadas debido a complicaciones derivadas de dicha mutilación. En Dinamarca, hay pocos casos conocidos de MGF. Sin embargo, la práctica sigue estando presente debido a la inmigración de países donde es una norma. Algunos inmigrantes, de países que practican la MGF como Somalia, creen que la práctica debe mantenerse, a pesar de que actualmente viven en Dinamarca, donde la práctica es ilegal según la legislación de la UE. Según Hansen, la mayoría de los profesionales de la salud en Dinamarca solo se encuentran a sabiendas con pacientes de mutilación genital femenina cuando la madre está dando a luz. Sin embargo, Ledegaard ha enfatizado que también se han producido casos en los que las niñas danesas, de etnia somalí, se han visto obligadas a acudir a uno de los 28 países africanos antes mencionados para someterse a la MGF. Este es un tema complejo ya que estas niñas son consideradas, legalmente hablando, danesas, pero luego son cortadas en el territorio de otro estado. Por lo

tanto, existen límites legales sobre lo que se puede hacer legalmente para protegerlas.

La posición oficial del gobierno danés sobre la práctica de la mutilación genital femenina se encuentra en el material informativo sobre la mutilación genital femenina publicado conjuntamente por tres ministerios daneses. Este artículo presenta la mutilación genital femenina señalando su ilegalidad en Dinamarca y el hecho de que la práctica en sí misma es una violación de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, que Dinamarca ratificó en 1991. Además, es preciso destacar que la mutilación genital femenina no es una práctica aceptable en la sociedad danesa, a pesar de ser parte del patrimonio cultural de varias sociedades con más de 2000 años de presencia en la tradición, la práctica se declara completamente incompatible con las opiniones danesas sobre la humanidad. El artículo anuncia firmemente que la práctica debe ser erradicada y que el progreso visto entre los migrantes en Dinamarca, que optan por evitar la práctica, no debe equipararse con una solución al problema. Se sabe que la MGF se sigue practicando, por lo que el artículo considera que los distintos profesionales que trabajan con niñas y mujeres deben seguir luchando contra este problema, ya que "todos tenemos una responsabilidad hacia las niñas que han estado expuestas y que están en riesgo de MGF."

¿Cuál es la comprensión y el tratamiento de la mutilación genital femenina en el sistema sanitario danés?

En última instancia, la MGF es un problema profundamente relacionado con la atención médica. Gracias a mi investigación, junto con mis compañeras Nahida Vasie y Diana M. Kristenssen, hemos descubierto que en Dinamarca, los municipios y las regiones tienen la tarea de elaborar su propio plan para la prevención y el tratamiento de la MGF, ya que el estado desaconseja un plan general de arriba hacia abajo. Los Ministerios que están detrás del trabajo de referencia sobre la MGF

para los trabajadores públicos sugieren centrarse en proporcionar información a los grupos destinatarios sobre la práctica, por ejemplo sobre las complicaciones y el riesgo como resultado de dicha mutilación y su ilegalidad en Dinamarca. Además de ofrecer atención a las víctimas que ya fueron mutiladas.

La atención médica municipal se ocupa principalmente de las medidas preventivas y parte de la atención curativa de las víctimas, mientras que la atención médica regional es responsable de la atención curativa de los pacientes con MGF que necesitan un tratamiento especializado, como la ginecología y la atención durante el embarazo. Por otro lado, un informe de Christoffersen et al. ha descubierto que pocos de los municipios daneses han implementado un plan de acción para estos casos.

La importancia de la promoción

En gran parte, la sociedad danesa no ve la MGF como un problema danés. Esto se refleja en la mala implementación de planes contra la MGF por parte del gobierno, y se refleja especialmente en el tratamiento de ésta por parte del sistema de salud danés. Por lo tanto, la promoción es esencial para crear conciencia sobre el tema. Una famosa activista inglesa, la Sra. Hibo Wardere, defiende la lucha contra la mutilación genital femenina en el Reino Unido. Wardere vino a Dinamarca y dio una charla increíblemente informativa y poderosa a la Asociación de Jóvenes de las Naciones Unidas, Dinamarca, en la misma primavera de 2018, después de que le contactara sobre mi proyecto de investigación. Después de informarle sobre el estado de la mutilación genital femenina en Dinamarca, comenzamos a organizar un evento que se hizo realidad. Durante la presentación de Wardere, nos dimos cuenta que habían muchos paralelismos entre el Reino Unido y Dinamarca con respecto a la MGF transnacional, debido a que hay muchas diásporas que residen en las naciones de países africanos que practican la MGF "oficial". Para

leer más sobre el evento, así como la opinión de la Sra. Hibo Wardere sobre la mutilación genital femenina y la práctica en sí, puedes leer este artículo

[\(https://unyadk.wordpress.com/2018/06/21/female-genital-mutilation-a-danish-problem-with-speaker-hibo-wardere/\)](https://unyadk.wordpress.com/2018/06/21/female-genital-mutilation-a-danish-problem-with-speaker-hibo-wardere/).

La Sra. Wardere es una figura inspiradora en la lucha contra la MGF en el Reino Unido, donde ha logrado avances significativos en la educación de las escuelas, la fuerza policial, miembros del gobierno y el público en general sobre los peligros de la mutilación genital femenina para las niñas y mujeres dentro de su comunidad. Wardere también ha viajado a Canadá, Francia y alrededor del Reino Unido para concienciar sobre este tema y además ha escrito un libro que ha sido traducido a varios idiomas. En Dinamarca, todavía hay poca conciencia de la MGF como un problema danés, ya que las ONG, como el Proyecto Orquídea, trabajan principalmente en los 28 países africanos donde ésta se practica a mayor escala.

Este es solo un relato del caso danés. No es un caso independiente, ya que muchos otros países europeos comparten dinámicas similares, si no peores, con respecto a la prevención o el posterior tratamiento de la MGF. Para abordar un problema, primero debe verse como un problema relevante, cosa que actualmente no está pasando en el Norte Global. Las diásporas de personas de países que practican predominantemente la MGF forman parte de sociedades europeas, americanas y australianas y lo han sido durante varias generaciones. Sus problemas son nuestros problemas y tenemos que resolverlos juntos.

Por último, me gustaría agradecer y dar crédito a mis compañeras de grupo del proyecto, Nahida Vasie y Diana M. Kristensen, así como a nuestra supervisora, Kirsten Jæger, por trabajar conmigo y apoyarme en mi investigación sobre la mutilación genital femenina transnacional. Estos resultados no

hubiesen sido posibles sin ninguno de ustedes. Si alguien está interesado en leer o discutir más sobre este tema, puede contactarme [aquí](#).

Michaela Higgins Sørensen

Publicado por:



Vía Laietana, 51, entlo.3ª. 08003 Barcelona
Tels.: 93 301 39 90 – (31 98) Fax: 93 317 57 68

e-mail: info@anue.org

Con el apoyo de



Generalitat de Catalunya
Institut Català de les Dones